



ANÁLISIS DE LAS PREFERENCIAS EN ACTIVIDADES MUSICALES ESCOLARES DE EJECUCIÓN, AUDICIÓN Y COMPOSICIÓN

VIOLETA SILVA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FUNDAMENTACIÓN

Luego de llevar diferentes actividades musicales a alumnos de 3° año de una escuela primaria (EGB) privada de la ciudad de La Plata; actividades que incluían cantar, escuchar canciones grabadas o tocadas en vivo, tocar instrumentos, observarlos y analizar sus propiedades, analizar sus timbres, hacer una partitura analógica, etc, y en las que siempre había podido detectar pérdida de atención de los alumnos; un niño de 8 años me dijo: “*pero señorita, nosotros lo único que queremos es cantar...*” Fue entonces, a partir de ese comentario, que me surgieron varias inquietudes, ¿Es realmente así? ¿Lo único que quieren hacer los alumnos es cantar? ¿Es la preferencia de un niño o de todos? O simplemente como docente no supe motivar a mis alumnos en otro tipo de actividades que implicaran otros modos de conocimiento.

“*Los estudiantes varían en la atención que dirigen hacia las actividades de aprendizaje. Algunos parecen “elegir” comprometerse en una actividad, mientras que otros simplemente están “ausentes”, esto es, están invirtiendo sus energías en otra cosa.*” (Maehr et al. 2002). Por lo tanto “*Los maestros se enfrentan a una amplia gama de sentimientos de alumnos, desde la indiferencia hasta el entusiasmo o ansiedad sin razón*” (Thomas 1992) ¿Cómo enfrentarse a esta variedad de comportamientos en el aula, satisfacer las expectativas de la mayoría de los alumnos y además producir un aprendizaje?

“*Comprometer a los estudiantes en las actividades escolares es esencial para el aprendizaje. Esto es, si podemos crear en la clase climas que promuevan el compromiso, y la perseverancia para todos los estudiantes, es más probable que veamos los logros académicos deseados.*” (Maehr et al. 2002).

Cuando un alumno está comprometido con una actividad, en ausencia de otras personas o de premios, se dice que está intrínsecamente motivado. Un alumno intrínsecamente motivado, busca dominar desafíos que cumplan con sus necesidades de ser competente y autodeterminado. Pero estos desafíos deben estar dentro del alcance del individuo, si los desafíos son demasiado fáciles, el alumno buscará otros más difíciles; si son muy difíciles, éste puede abandonar sus esfuerzos. En las actividades en las que los alumnos se sienten altamente comprometidos, se genera un “flujo”, definido por Csikszentmihalyi como, “*la sensación holística que la gente siente cuando actúa con total compromiso*” (Maehr et al. 2002)

Por lo tanto es un reto para los educadores musicales la elección de actividades escolares que potencien el flujo en el aula, en donde se establezcan metas desafiantes y se resuelvan actividades que produzcan una valorización de las propias capacidades de los alumnos. “*Si se predispone positivamente a los alumnos hacia las clases de música y si el profesor es competente y está interesado, ayudará a los alumnos a lograr resultados positivos en sus estudios musicales.*” (Szubertowska E. 2005)

Este trabajo se propone estudiar cuáles son las actividades que prefieren los alumnos, y formular algunas hipótesis acerca de por qué las prefieren, teniendo en cuenta no solo el gusto o agrado hacia determinadas actividades musicales, sino también su valor y dificultad, “*variables que, son componentes importantes de la motivación.*” (Thomas 1992)

Para poder realizar una medición de preferencias entre varias actividades musicales, será necesario definir qué es una preferencia y qué variables existen en su determinación. Price, define a la preferencia como “un acto de elegir, estimar o dar ventaja a una cosa por encima de otra.” (Cutietta 1992). También aclara que las preferencias están influenciadas por la experiencia previa del estímulo, pero no están basadas necesariamente en el conocimiento, y por lo tanto, no pueden ser enseñadas.

La diversidad de influencias en la toma de decisión de preferencias musicales, fue estudiada por LeBlanc. A principios de los 80s LeBlanc creó una teoría interactiva de preferencias musicales que intenta considerar todas las fuentes de variación existentes al momento de tomar decisiones acerca de las preferencias musicales. Su modelo presenta una gran riqueza de variables de enfoque y análisis ya que él se basa en analizar la interacción resultante entre la información de entrada (estímulo), las características personales y del medio cultural del oyente. (Ver Figura 1) Éstas variables se organizan en una jerarquía de ocho niveles, la cual a su vez, posee tres categorías de fuentes: la música, el medio ambiente cultural del oyente y las características personales del oyente. El nivel 8 es la parte inferior del modelo y representa el punto de entrada de la información que luego fluirá hacia arriba atravesando los distintos niveles jerárquicos del modelo.

Existen nueve variables de entrada en el nivel 8. Las 4 de la izquierda representan el estímulo musical entrante, mientras que los de la derecha muestran la influencia del medio cultural. Los medios de comunicación se ubican en medio para demostrar que representan tanto información cultural como musical. Éstas variables pueden interactuar en un número casi ilimitado de combinaciones de diferentes posibilidades y pesos relativos. Los niveles 5, 6 y 7 presentan variables intervinientes, representan filtros o puertas que deben traspasar los estímulos para que entren en juego las variables del propio oyente. Algunas de éstas variables pueden distorsionar o bloquear completamente la posibilidad de toma de decisiones, se refieren principalmente a impedimentos psicofísicos del oyente.

El nivel 4, es el punto en el cual la información entrante es influenciada por las variables más estables del oyente, tales como género, sensibilidad, aptitud, entrenamiento, personalidad y madurez. Al igual que las variables del nivel 8, éstas pueden generar gran variedad de patrones entre sí, y además con los niveles subsiguientes. El nivel 4 marca el fin de las variables de influencia y el nivel 3 da comienzo al procesamiento cognitivo real de la música en donde el oyente entra en acción. Sólo se procesa aquella información que ha pasado exitosamente las jerarquías anteriores. Por lo tanto, desde los niveles 8 al 3 entra en juego la percepción musical, y es solamente en los niveles 1 y 2 en donde intervienen decisiones relativas a preferencias musicales.

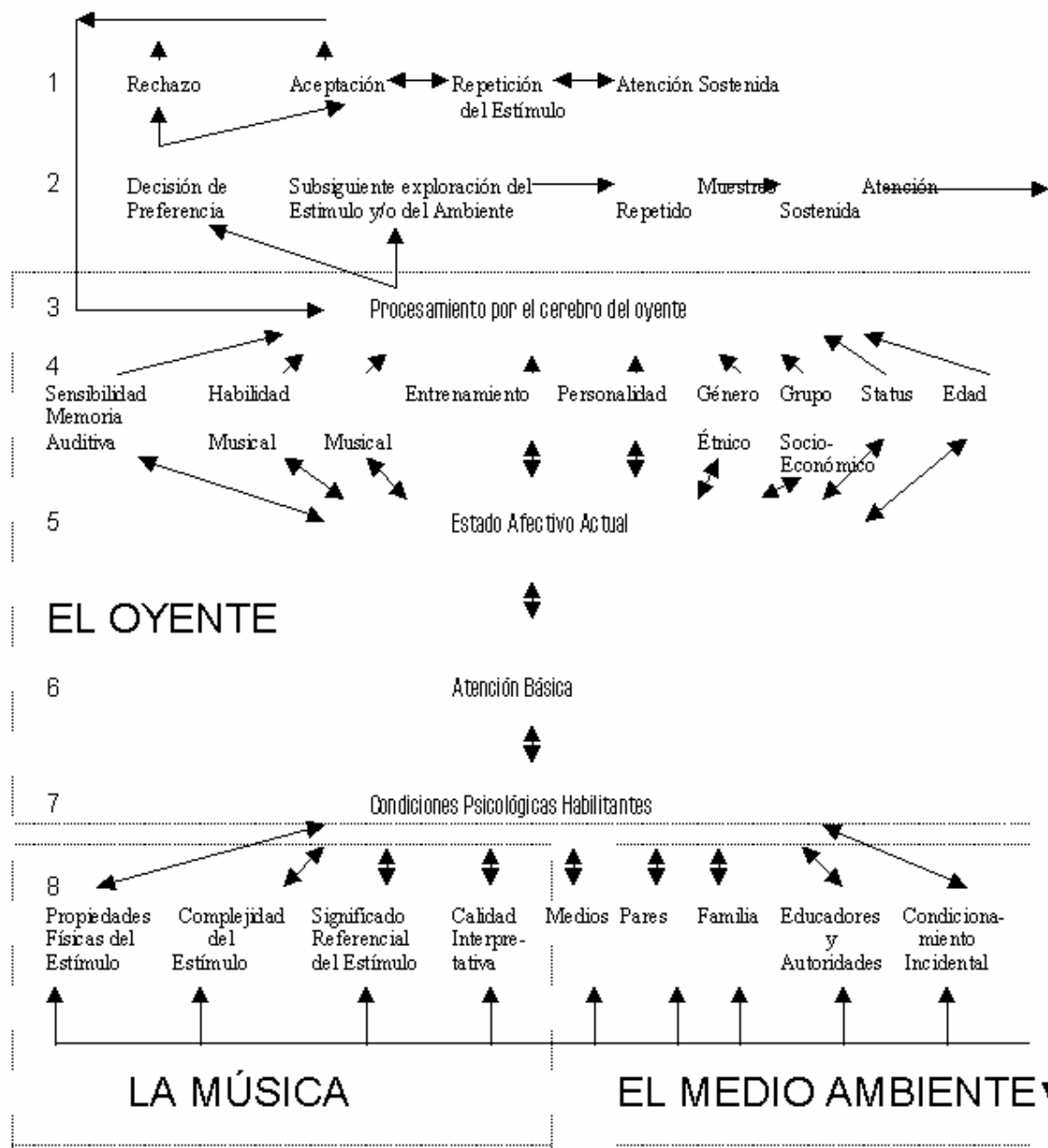


Figura 1: Modelo de Preferencias Musicales de LeBlanc (Tomado de Cutietta 1992)

En el nivel 2 el oyente puede elegir entre hacer un juicio de preferencia o buscar información adicional del estímulo. En el último caso el oyente deberá decidir qué y cuanto muestrear y probablemente llevará a cabo la repetición con un estado de atención continua. Se tomará una decisión de preferencia cuando el oyente sienta que dispone de suficiente información de entrada. Si la decisión es de aceptación, el oyente probablemente quiera repetir el estímulo pero con una atención continua hasta llegar a un estado de saturación. Si el oyente rechaza el estímulo, la información del estímulo musical concluirá. En ambos casos el oyente probablemente ajuste su futuro comportamiento de acuerdo a las preferencias previas. Cuando se presentan estímulos similares los oyentes probablemente tenderán a arribar a preferencias similares.

“Con respecto a la medición, este modelo brinda un medio de enfoque y aislamiento de variables. También, otorga la posibilidad de desafíos experimentales fascinantes como

intentos de medición no solo de los efectos de manipulación de cada variable, sino también los pesos relativos y las interacciones de las numerosas fuentes de variación que afectan las preferencias musicales.”(Cutietta 1992)

El modelo de LeBlanc representa un proceso de toma de decisiones en un momento dado. Por lo tanto cada decisión constituye un ciclo del modelo, y en cada ciclo las variables podrán asumir condiciones diferentes. Si bien este modelo está construido para medir las preferencias de estímulos musicales, se lo utilizó como modelo para medir las preferencias de los alumnos en las actividades musicales escolares.

Se consideraron las interacciones entre las variables del nivel 4, género y edad, en relación a (i) las preferencias generales sobre las modalidades de actividades en relación a los modos de conocimiento musical (audición, ejecución y composición) y (ii) las preferencias particulares relativas a un conjunto de actividades de audición.

METODOLOGÍA

SUJETOS:

Se encuestaron 349 niños que concurren a 3°, 4° y 5° año de la Escuela General Básica. Participaron de este estudio 3 escuelas privadas y 5 escuelas públicas de la ciudad de La Plata y barrios periféricos. De los 349 sujetos, 183 eran varones y 166 mujeres. La edad de los niños varía entre 8 y 12 años. Las edades se agruparon por año escolar quedando conformadas del siguiente modo: 3° año: 8 y 9 años de edad, 4° año: 9 y 10 años, 5° año: 10, 11 y 12 años (Tabla 1). Hay algunos niños de mayor edad dentro de algunos de los años escolares debido a que han repetido el año.

Todos los cursos encuestados estaban a cargo de docentes de música que eran estudiantes o egresados de las carreras de música de la facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata.

		N
Género	Masculino	183
	Femenino	166
Año	3° año	99
	4° año	141
	5° año	109

Tabla 1. Descripción de la Muestra

LA ENCUESTA

Para la realización de la medición de las preferencias en las actividades musicales escolares se elaboró una encuesta para los alumnos.

La encuesta constaba 2 partes. La 1° parte relativa a los datos personales del sujeto: la edad, género, año escolar, nombre del docente de música, nombre de la escuela y ubicación geográfica. En la 2° parte se presentaban 26 ítems que referían a actividades musicales habitualmente realizados en la escuela. Los 26 ítems incluían actividades relacionadas con la ejecución vocal e instrumental, la composición, la audición y otro tipo de actividades no vinculada a algún modo de conocimiento musical particular. Cada ítem era respondido en una escala de 1 a 5. Los niños debían indicar su grado de preferencia hacia cada actividad

eligiendo una de las cinco caras que se presentaban con distintas expresiones. De esta forma se constituyó una escala Likert de cinco puntos.

La selección de las actividades se basó en los Documentos Curriculares de la Provincia de Buenos Aires y la experiencia personal. Las actividades de la encuesta se redactaron de manera que fueran entendibles para los niños y no necesitaran la ayuda de los docentes para su comprensión. Para ello, se realizó un monitoreo previo con un grupo de niños de 8 años que ayudaron a reelaborar la redacción de algunas actividades de modo que fueran apropiadas para su edad. El número de actividades seleccionadas se debe a una cuestión de espacio en el formato de una hoja y a una extensión adecuada para los niños.

Una vez realizadas las modificaciones necesarias se les solicitó a distintos docentes de música que realizaran la encuesta en las instituciones que trabajaban.

RESULTADOS

Se analizaron los datos de acuerdo a dos niveles:

- a. las preferencias de actividades con relación a los modos de conocimiento, y
- b. las preferencias de actividades en lo correspondiente a la audición.

A) PREFERENCIAS DE ACTIVIDADES CON RELACIÓN A LOS MODOS DE CONOCIMIENTO:

Los ítems de la encuesta fueron agrupados en 5 categorías de acuerdo a la naturaleza del modo de conocimiento musical que comprometían. De este modo se obtuvieron las categorías de: Cantar, Tocar, Explorar, Escuchar y Otros.

- **CANTAR:**
 - 1- Cantar con el acompañamiento del profesor
 - 2- Cantar con una grabación que acompaña
 - 3- Cantar en grupos o solistas
 - 4- Cantar mientras otros chicos tocan instrumentos
 - 5- Cantar y hacer juegos de manos
- **TOCAR:**
 - 7- Tocar los instrumentos de la escuela
 - 8- Tocar lo que me indica el profesor
 - 11- Leer gráficos que indican lo que tenemos que tocar
 - 22- Grabar una canción que cantamos y tocamos en clase
- **ESCUCHAR:**
 - 12- Escribir en gráficos lo que escuchamos (1)
 - 16- Escuchar una canción que toca y canta el profesor (2)
 - 17- Escuchar una canción grabada (3)
 - 18- Escuchar una obra instrumental (4)
 - 19- Decir el nombre del instrumento que escucho (5)
 - 20- Decir quiénes cantan en una canción: hombre, mujer, coro, etc. (6)
 - 21- Decir cuando las partes de una canción son iguales o distintas (7)
- **EXPLORAR:**
 - 6- Cantar una canción inventada en clase
 - 9- Tocar lo que yo quiero
 - 10- Tocar lo que inventamos con otros chicos
 - 14- Decir cómo son los instrumentos: de qué materiales son y como suenan
 - 15- Buscar distintas maneras de hacer sonar un instrumento

- **OTROS:**

- 13- Construir instrumentos en clase
- 23- Copiar la letra de una canción
- 24- Dibujar lo que me gustó de una canción
- 25- Dibujar y pintar instrumentos musicales
- 26- Traer información o investigar sobre un tema que pida el profesor.

Las categorías Cantar y Tocar aluden a actividades que se vinculan explícitamente con modo de conocimiento de la ejecución, la categoría Escuchar alude a la audición, la categoría Explorar a la composición, y la categoría Otros no pertenece a ninguno de los modos de conocimiento específicos comprometidos en la educación musical, pero representa un muestreo de aquellas actividades extra-musicales que se plantean habitualmente en las clases de música, y cumplen una función más bien de refuerzo de los contenidos a enseñar.

Se realizó un Análisis de Varianza (ANOVA) de mediciones repetidas en la que se tomó a las CATEGORÍAS señaladas como Factor Intra-sujetos y el año de escolaridad (3ro 4to o 5to) y el *género* (masculino y femenino) como Factores Inter-sujetos.

Los resultados pueden observarse en los gráficos.

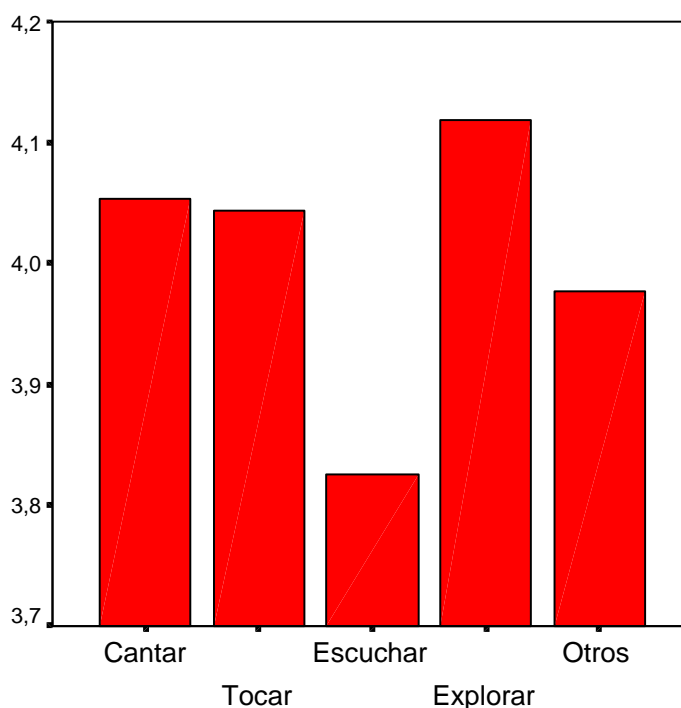


Gráfico1

El ANOVA de mediciones repetidas indicó que el Factor CATEGORÍAS es significativo: $F_{[4-345]} = 11,819$; $p < ,000$. Indicando que los niños tienen claras diferencias en sus preferencias entre las cinco categorías de actividades. En el gráfico 1 se observan las preferencias generales de toda la muestra hacia las categorías. Significativamente, *escuchar* fue la categoría menos preferida, mientras *explorar* fue la más considerada en la declaración de preferencias por toda la muestra.

Asimismo los factores GÉNERO como AÑO también resultaron significativos: $F_{[1-348]} = 19,078$; $p < ,000$ y $F_{[2-347]} = 13,605$; $p < ,000$ respectivamente. Indicando que las preferencias varían según el género y el año de escolaridad. En general las niñas mostraron mayores

preferencias por todos los tipos de actividades en general, y los grados más pequeños otorgaron valores más altos para sus preferencias en todas las categorías.

La interacción entre el factor CATEGORÍA y el GÉNERO no resultó significativa, indicando que en promedio, las variaciones que ocurren entre las categorías son similares en ambos géneros. En el gráfico 2, se pueden observar las relaciones entre las categorías por género. Se aprecia que no hay diferencias relativas, es decir que no hay una categoría que siendo más preferida por un género sea menos estimada por el otro. Por el contrario, en general las niñas y los varones valoran a cada una de las categorías en la misma proporción. El hecho de que los varones demuestren menor interés hacia las clases de música puede deberse a variables que no se están analizando en este trabajo.

Sin embargo, la interacción entre el factor CATEGORÍAS y el AÑO, si resultó significativa $F_{[8-341]} = 4,867; p < ,000$. Esto implica que la supremacía de una categoría sobre las otras varía significativamente de un año a otro.

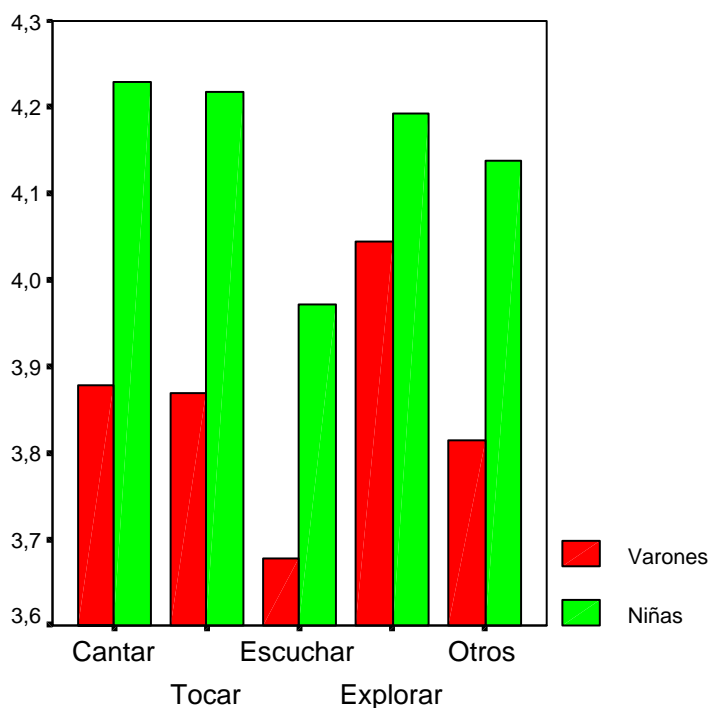


Gráfico 2

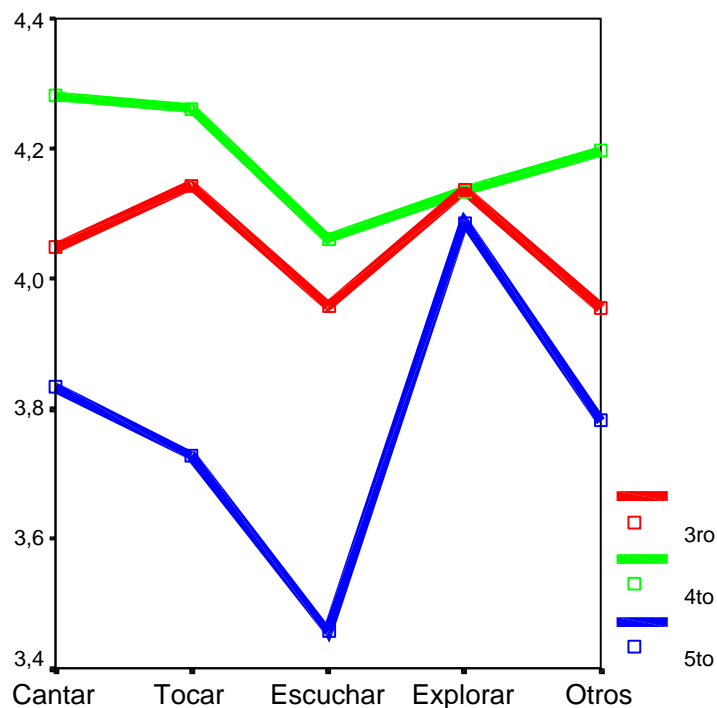


Gráfico 3. Preferencias de las categorías de actividades en relación al año de escolaridad

En el Gráfico 3, se observa que todos los años escolares muestran una menor preferencia hacia la categoría Escuchar y una mayor preferencia hacia la categoría Explorar, aunque las categorías Cantar y Tocar en 3° y 4° año poseen valores más cercanos o superiores a Explorar que en 5° año. Se ve claramente que los alumnos de 5 año manifiestan un menor interés en casi todas las actividades musicales, salvo la exploración, que muestra valores similares de preferencia que en 3° y 4° año. Las curvas de 3° y 4° año son más planas, indican valores numéricos superiores a la curva de 5° año, notándose intereses más definidos en los alumnos más grandes y mayor inclinación positiva hacia cualquiera de las actividades musicales de los niños más pequeños.

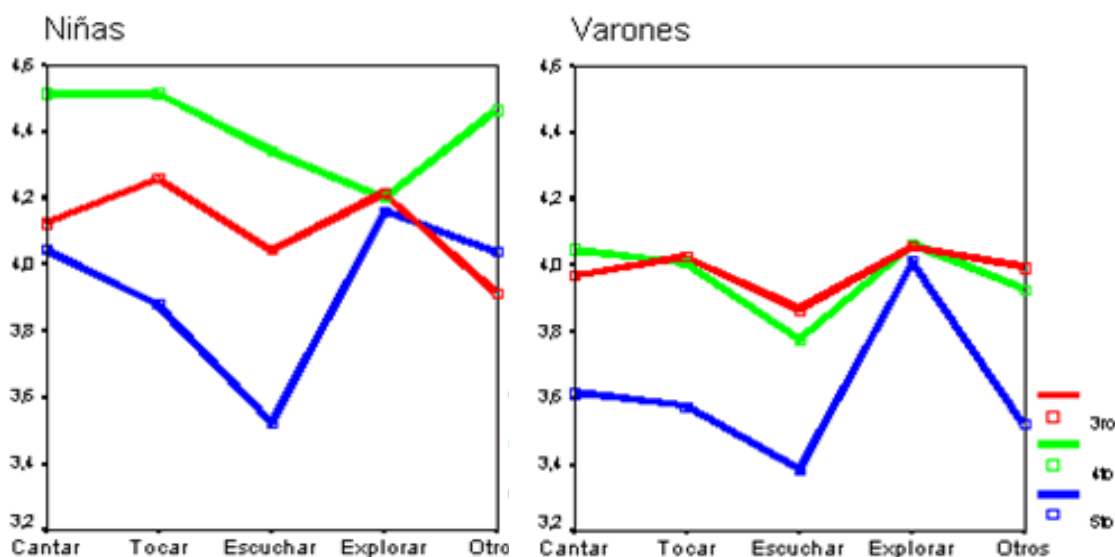


Gráfico 4

En el gráfico 4 se observan las preferencias de los varones y niñas en relación con los años.

Al analizar los tres factores se observa la interacción entre ellos. En el caso de los varones, nuevamente aparece una mayor preferencia hacia la categoría Explorar en todos los años, alcanzando prácticamente los mismos valores numéricos en todos los años. El menor interés hacia la categoría Escuchar es superior entre los varones de 5° año. Son notorios los intereses más definidos entre los varones de más edad, presentándose una curva con picos considerablemente más pronunciados entre los niños de 5° año, al mismo tiempo que los de 3° y 4° manifiestan preferencias similares hacia todos los modos de conocimiento.

En el caso de las niñas las curvas son muy distintas entre sí de acuerdo a los años. Las niñas de 5° coinciden con los varones en el menor interés general hacia todas las actividades musicales en comparación con las de 3° y 4°. También tienen en común con los varones el menor interés hacia las actividades de audición. Las niñas de 4° año son el único caso que expresan menor preferencia por la exploración, categoría de alta preferencia en todos los demás perfiles.

Con respecto a los valores numéricos de las preferencias, si bien la categoría que resultó más baja es la audición, es necesario tener en cuenta que su valor más bajo es de 3,4 en la escala de 1 a 5. Este número puede considerarse como una manifestación de indiferencia hacia la categoría, y no tomarse como un rechazo hacia explícito hacia ese tipo de actividad. Todos los valores de las distintas categorías oscilan entre números del 3,4 al 4,3 aproximadamente. Dando como resultado, en promedio, una alta valoración hacia las clases de música. Los niños más grandes muestran mayor capacidad para seleccionar sus preferencias que los niños más pequeños.

B) LAS PREFERENCIAS DE ACTIVIDADES EN LO CORRESPONDIENTE A LA AUDICIÓN.

En éste análisis se consideraron las variables ya mencionadas para analizar qué actividades de audición prefieren los alumnos. En los resultados descriptos a continuación, cada ítem de la categoría ESCUCHAR de la encuesta fue numerado de acuerdo a lo que figura a la derecha en la descripción de los ítems dada arriba.

Para analizar los siguientes datos también se realizó un Análisis de Varianza de Mediciones repetidas en el que el factor Intrasujetos ÍTEM (se refiere a cada una de las preguntas que aluden a la audición dentro del test) resultó significativo $F_{[6-143]}=28.024$; $p < ,000$. Los factores entre sujetos GÉNERO y AÑO también resultaron significativos ($F_{[1-148]}=11.470$; $p = ,001$ y $F_{[2-147]}=19.007$; $p < ,000$ respectivamente]. Esto indica que los niños tienen preferencias diferentes según qué tipo de actividad de audición se trata. Al mismo tiempo esas preferencias cambian de acuerdo a los años, observándose una interacción significativa entre el factor ÍTEM y el factor AÑO $F_{[12-137]}=2.188$; $p = ,010$. El resto de las interacciones no resultaron significativas.

En los gráficos 5, 6 y 7 se pueden observar los resultados.

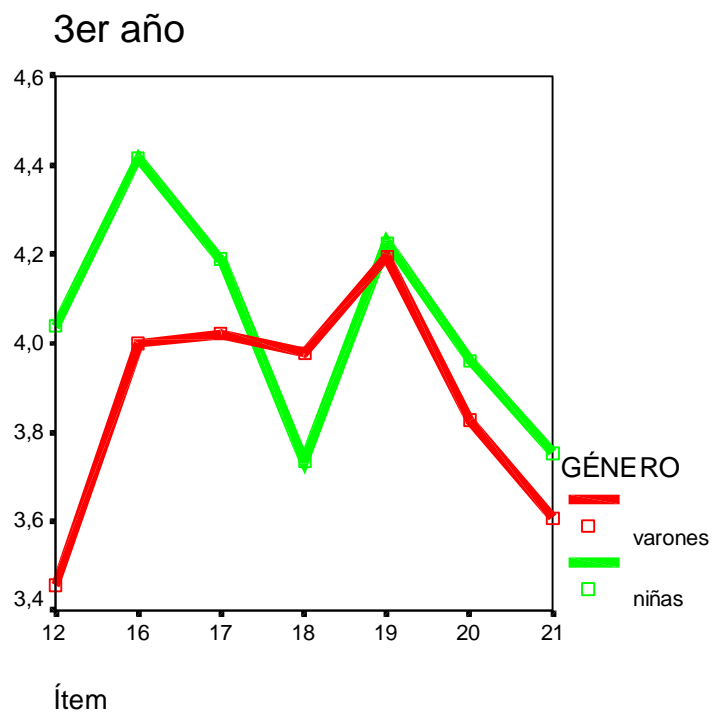


Gráfico 5. *Preferencias de actividades de audición en 3er año*

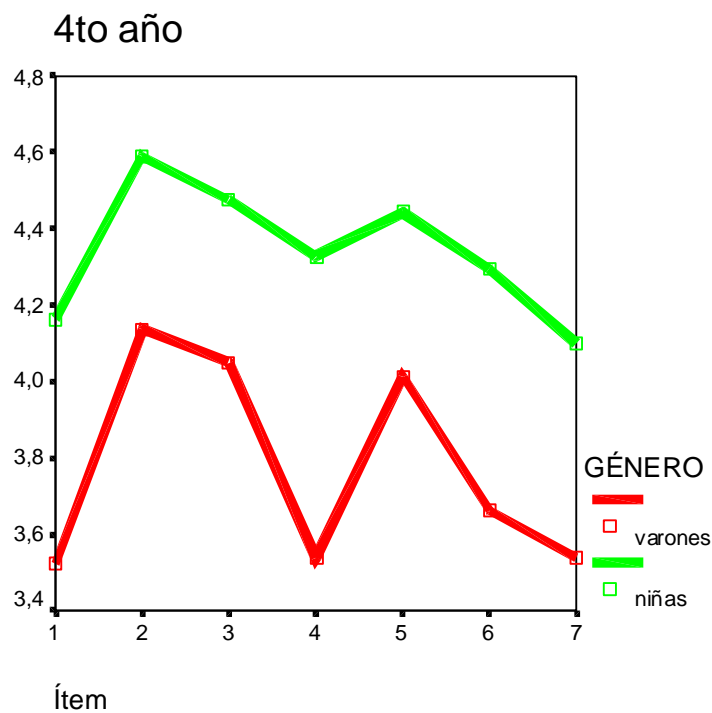


Gráfico 6: *Preferencias de actividades de audición en 4to año*

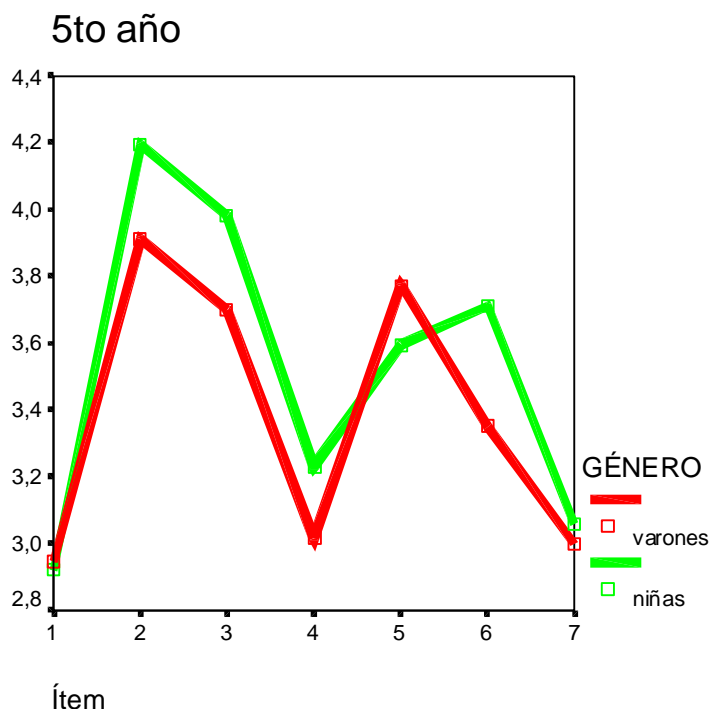


Gráfico 7. *Preferencias de actividades de audición en 5to año*

Del análisis de los gráficos se desprenden los siguientes datos: Todos los años y géneros presentan menor preferencia hacia las actividades de escribir en gráficos lo que escuchan, y discriminar las partes de una obra musical. También se detecta un bajo interés hacia la escucha de música instrumental sin voces cantadas. Entre las actividades de audición de mayor interés se encuentran las de escuchar al profesor cantar y tocar, escuchar una canción grabada y la identificación de instrumentos musicales. En casi todos los años hay mayor predisposición hacia todas las actividades de audición por parte de las niñas y menor interés por parte de los varones, no siendo así en 5° año, en donde ambos géneros coinciden en sus preferencias.

Se aprecia una mayor preferencia hacia las actividades de escucha pasiva, que hacia las de audición analítica o activa. Las actividades 12 y 21, sobre discriminación y transcripción requieren mayor esfuerzo y concentración por parte de los alumnos y muchas veces resultan frustrantes. Los niños no suelen vincularse con la música desde un punto de vista analítico y en los términos que puede plantear un docente. Lo mismo ocurre con la actividad 18, es más usual que los alumnos escuchen música con letra, y con la cual se sientan identificados y la puedan cantar, creando un lazo más interactivo con la música. Desde este punto de vista la música instrumental les puede resultar menos atractiva.

Las actividades 16, 17 y 19 son muy frecuentes en la vida cotidiana de los niños, escuchar a su profesor o cualquier músico tocar y cantar en vivo es un evento que se conecta con una relación afectiva y quizás de admiración hacia el ejecutante. En este caso y en la escucha de canciones grabadas, hecho que ocurre a diario, el auditor cumple un rol más pasivo y de disfrute de la música. No compromete un tipo de audición analítico. La actividad de identificar un instrumento musical también es preferida, por que reconocer la fuente que emite un sonido se relaciona con la vida cotidiana. Diariamente debemos reconocer las voces de quienes nos hablan, de los sonidos de los objetos que nos rodean, de la naturaleza. En el caso de los instrumentos musicales, éstos son objetos concretos y visibles que se pueden ver y escuchar. La identificación de una estructura formal, de alturas, de duraciones, de

intensidades, de texturas, estilos, etc., son eventos más complejos de percibir y exigen una práctica especializada.

CONCLUSIÓN

El modelo de medición de preferencias de Le Blanc plantea un estudio interactivo de las variables existentes a la hora de tomar una decisión de preferencias. Este estudio planteó las preferencias de actividades musicales, tomando las variables de género y edad de los sujetos, pero existen influencias del medio ambiente, además de los musicales, tales como el docente, la escuela, la familia, los pares, el status socio-económico, la experiencia musical, la habilidad, la sensibilidad, y otros más, que no han sido considerados en este estudio. En un futuro sería conveniente ampliar este trabajo para tener en cuenta otras influencias también relevantes en la elección de preferencias de actividades musicales escolares.

Los resultados de las encuestas muestran una alta valoración hacia las clases de música. Los niños saben distinguir entre lo que les gusta y lo que no. La audición, siendo un modo de conocimiento central en la educación musical junto a la ejecución y la composición, constituye el tipo de actividad musical menos popular entre los alumnos de 8 y 12 años en las escuelas de la ciudad de La Plata. Por el contrario Las actividades de composición y de ejecución son preferidas por los alumnos, por lo tanto una manera de favorecer la predisposición hacia las actividades más analíticas de audición sería insertarlas dentro de las actividades musicales de exploración y ejecución vocal e instrumental. Se pueden orientar las clases de modo que las energías invertidas en la audición concluyan en eventos musicales en donde los alumnos vean reflejados sus esfuerzos; lograr momentos en donde el nivel de dificultad de las actividades de audición sea adecuado para la mayoría y en donde se genere un interés y compromiso hacia la audición. Pero no hacia la audición en sí, como algo independiente de la ejecución y la composición, sino como una forma necesaria de conocimiento para mejorar el hacer música y componer música.

A medida que los niños crecen van teniendo preferencias más definidas y más difíciles de cambiar, por eso, cuanto antes se plantee la audición como actividad musical integrada a las actividades que los niños ya disfrutaban y prefieren, no será una actividad que genere desinterés o rechazo en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Cutiatta, R.A. (1992). The measurement of attitudes and preferences in music education. En: *Handbook of research on music teaching and learning* (Colwell). Schirmer, New York
- Documentos Curriculares. (1997). Consejo General de Cultura y Educación, Dirección General de Cultura y Educación. Provincia de Buenos Aires.
- Ferrero, M.I., Furnó, S. (1988-90). *Musijugando, actividades de educación musical*. Educación Musical Editores, Buenos Aires.
- Harrison, A.C., O'Neill, S.A. (2000). Children's gender-typed preferences for musical instruments: an intervention study. *Psychology of Music*, Vol. 28, 81-97.
- Le blanc, A. (1982). An interactive theory of music preference. *Journal of Music Therapy*, XIX (1), 28-45.
- Maehr, M., Pintrich, P. y Linnenbrink E.A. (2002). Motivation and achievement. En: *The new handbook of research on music teaching and learning* (ed. R. Colwell, C. Richardson). Oxford University Press, Oxford.
- Malbrán, S., Martínez, I. y Segalerba, G. (1994). *Audio Libro 1, para el maestro*. Las Musas, Ediciones musicales, La Plata.
- Zubertowska, E. (2005). Education and the music culture of Polish adolescents. En: *Psychology of Music*, Vol. 33, N° 3, Julio 2005, 317-330, Sage Publications.
- Thomas, N. (1992). Motivation. En: *Handbook of research on music teaching and learning* (ed. R. Colwell). Schirmer Book, New York